

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

TIENDA DE TEGIDOS

DE LA

VIUDA DE BAÑOS

PLATERIA

Verdaderas gangas y saldos recibidos recientemente para la presente temporada.

De ocasión

Perales y cretonas á 25 céntimos.
Batistas distintas clases también á 30 céntimos.
Céfiros y viehis gran variedad á 40 céntimos.

Atención

Pañuelos de Manila, 4 ramos de pájaros á 10 pesetas.
Pañuelos de Manila, 4 ramos de chinos á 20 pesetas.
Pañuelos de manila grandes para tajar á 25 pesetas.
Pañuelos de Manila negros lisos de 20, 25, 30, y 35 pesetas en adelante.
Inmenso y variado surtido en faldas á 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10 pesetas.
Variado é inmenso surtido en camisas blancas y color para caballeros, das, lisas con y sin cuellos á 2, 3 y 3.50 pesetas.
Mantillas blanda negras, 3 varas á 5 pesetas.
Mantillas Santilli y tul á 6 pesetas.
Alpacas para señoras, con dibujo y lisas, un gran surtido.
Trages de lana y Alpaca para caballeros, gran surtido y muy baratos.

VISITAD ESTA CASA

Precios fijos para los géneros que se detallan; precios y ventas al contado
Se cierra á las 9 en punto

AL DIA

VACACIONES

El Gobierno, ante la perspectiva de las imperiosas vacaciones del estío, hace aprobar á la carrera los proyectos pendientes, y se dispone á olvidar en los puertos del Norte los sinsabores de la lucha política.

En vano algunos espíritus inquietos tratan de turbar la plácida agonía de esta legislatura. El verano, dueño y señor de nuestros elegantes padres de la patria, calma la tensión de los espíritus, y con su *quos ego*, jamás desobedecido, trueca en tranquilas discusiones los más tempestuosos debates.

¡El calor! ¡Cuántas omisiones, flojidades y truhanerías de nuestros políticos, encubre con su virtud esta mágica palabra! Las vacaciones, las imperiosas vacaciones, son la eterna disculpa de los gobernantes ineptos. Todo se deja para el otoño; aprobación de presupuestos, debates peligrosos, crisis, cesantías y nombramientos; cuanto rueda por el salón de conferencias y agita los espíritus en el hemicycleo.

El veraneo es la panacea mejor con que pudieron soñar estos políticos del «vuelva usted mañana». Invención de Sagasta, que la empleó en muchos apuros con tanto

éxito como sus célebres catarros, ha servido después de norma á los jefes de ministerio de todos los partidos.

Entra el estío, y Madrid vuelca en la periferia su población trashumante, de zingaros políticos.

Duermen los expedientes en los negociados; cesan los ministerios de despachar asuntos; ciérranse Congreso y Senado, y un éxodo general, comienza en dirección á Portugal y el Norte.

Desde el Rey al empleado de ocho mil con descuento, todos abandonan sus lares invernales. Queda la corte limpia de burócratas. Los políticos y sus apéndices, han seguido la huella de los elegantes.

Y en las noches del Retiro, sólo se encuentran los infelices mortales, que no pueden pagar los gastos del veraneo.

Todo duerme en la estación estival.

San Sebastián se convierte transitoriamente en la capital de España. En sus casinos se forja el rayo que ha de estallar en el siguiente otoño.

Cultivan los ministros su jardín con el mismo esmero que sus lechugas Diocleciano. Las olas del Cantábrico, arrullan dulcemente las siestas placenteras de los padres de la patria. Y mientras, el campo recoge sus cosechas, y los

labradores liquidan con el usure-ro, y se prepara para la otoñada próxima, la continuación de este sainete español, que amenaza convertirse en tragedia cualquier invierno de estos.

Crónica

ESPAÑA Y LA VIRGEN

Se regocian los pueblos y se alegra su alma, en este tiempo de ahora en que las fiestas á la Virgen de sus devociones les ofrece la expansión y les brinda momentos de solaz en que se rompe el desdoble monótono y soñoliento de los días de su vida ordinaria.

La Virgen es fuente de poesía infinita, como es la mujer tesoro de amores. La Reina de los cielos y la señora de nuestro pensamiento, si constituyen inmutable á través de los siglos, el ideal caballeresco y religioso de los pueblos cristianos, constituyen además en España, el ideal más constante de la muchedumbre. Por eso en España, país de poesía, las fiestas de la Virgen son las que marcan las páginas más típicas de las costumbres, y las advocaciones de la Virgen, son las que mejor expresan la dulce y delicada expansión del alma popular y de sus estados pasionales.

La Virgen del Rocío evoca la alfombra brillante de los campos húmedos; la Virgen de la Aurora, evoca las luces fosforescentes que anuncian la mañana; la Virgen del Carmen, recuerda los jardines risueños llenos de misteriosos secretos encantos de la Naturaleza; la Virgen del Mar evoca las olas rizadas ó las olas altivas; la Virgen de las Nieves evoca la blanca túnica de inmaculada pureza que baja del cielo para cubrir la montaña; la Virgen de las Aguas evoca las fuentes que rezan y los arroyos que gimen.

Y así como la poesía en la placidez de su expresión ha encontrado en la Virgen resumen de sus tesoros, así el dolor y la tristeza han encontrado en la Virgen faro de sus esperanzas.

En la de los Remedios piensan los necesitados; en la del Refugio se acogen los tristes; á la de Desamparados van los plegarias de los huérfanos; con la de las Angustias lloran los que tienen heridas hondas en el corazón, tras la de los Peligros están los que de ellos huyen; la de la Misericordia tiene para todos el manto de su ayuda.

Las advocaciones de la Virgen, creadas por la tradición de la fé,

en tierra española, no podrán tener la soñadora idealidad italiana y francesa, de la Madre de Dios, pero tienen un conjunto admirable en que se confunden los sentimientos cristianos con los sentimientos caballerescos.

¿Hay nada más nacional que la «Virgen de la Ciuta», resumen de la presea que llevaron en sus pechos ó del escapulario que en ellos guardaron los soldados de ayer y de hoy?

¿Hay nada más soberanamente español que aquella Virgen gallega, que sintetiza uno de los aspectos más característicos de nuestra psicología de la belleza? ¿aquella Virgen hermosa, morena, á la que vá inefable plegaria de respecto cuando se la oyó llamar «La Virgen de los ojos grandes»?

¿Hay nada más hermoso y que consuele más á los corazones de todos los murcianos que la Virgen de la Fuensanta?

A ella acudimos en nuestras penas, y ella parece que nos dá alientos para contrarrestarlas, pres-tándonos su ayuda con la espontánea generosidad que tanta caracteriza.

¡Bendita, sí, mil veces, nuestra Virgen, que es la Virgen de la Fuensanta!

Banzuca

A VUELA PLUMA.

LA HIGIENE EN MURCIA

VI

Decíamos en el anterior artículo que por un cúmulo de circunstancias deplorables, el agua puede cambiar sus excelentes condiciones naturales y hacerse sospechosa por una serie de impurificaciones condenadas severamente por la higiene; y añadíamos que aunque la Química acredite muchas veces de buena un agua, debe pedirse informes á la bacteriología, que hoy tiene tanta autoridad ó más que aquella en la decisión y definición de la potabilidad de toda agua.

Pretendíamos asentar las bases á una deducción harto sensible, y es la de que Murcia cuenta con un caudal de agua insuficiente y que importa poner á cubierto de todo ataque, verificando análisis completo que sirva de garantía al vecindario, cuya tranquilidad está obligado á garantizar su Ayuntamiento.

Admitimos la insuficiencia del caudal de aguas de Sta. Catalina, fundados en el resultado de la investigación llevada á cabo hace pocos días y cuyo resultado fué publicado por la prensa.

